

Una abertura poética para la enseñanza de la Filosofía

Kaluany Honda Leone (UFJF-NEPED)

Renata Morais Lima (UFJF-NEPED)

› ***De un entendimiento segmentado para un entendimiento complejo de la vida***

La ciencia y la técnica han promovido en nuestras concepciones de mundo una formación que necesita actualización para acompañar las nuevas demandas que se presentan, pero principalmente para que se pueda percibir la multiplicidad que estamos inmersos. Tal hecho depende de una reestructuración de nuestra manera de pensar el mundo y promover otras miradas para lo que está alrededor. Buscamos, hoy día, abandonar la historia valorada solamente por las elites, en detrimento de las culturas de otros segmentos de la sociedad que no han sido valorados en la formación cultural de determinadas épocas, principalmente la formación promovida por las instituciones educativas. Lo que queremos decir es que por mucho tiempo la forma que narrábamos los acontecimientos del mundo o de nuestro alrededor se relacionaba con la manera que percibíamos la vida - haciendo recortes de los acontecimientos, con objetivo de entenderlos. Entendemos que la búsqueda por padrones de la ciencia ha reflejado en nuestro comportamiento social y pasamos a percibir la homogeneidad en detrimento de la complejidad y de la diversidad que constituye el mundo. Edgar Morin nos trae un entendimiento sobre la complejidad cuando a partir de nuestras reflexiones sobre su pensamiento pasamos a percibir que la Historiase constituye por muchas historias. El pensador francés trae a la luz, ideas que han renovado la manera de pensar la cultura y valorar las diversas voces existentes, promoviendo así una sociedad más justa y reconectada con la vida. Dejamos, entonces, de pensar la vida a través de la homogeneidad y pasamos a percibirla por la heterogeneidad.

Tal vez no sea tan sencillo como nos gustaría, aceptar tal heterogeneidad. Tal vez porque el hábito que tenemos de practicar un único modo de pensar nos impide de percibir como beneficios a la convivencia con la multiplicidad.

Morin (2000) nos propone la epistemología de la Complejidad, que según él, es la capacidad de unir algo que no debería haber sido separado. Es decir, se trata de retener el real en su multiplicidad, diferentemente de repartirlo. La reconexión de todas las cosas

propuesta por la Complejidad se revela como una necesidad del mundo actual y sobre eso, Prigogine (2000, p.5) comenta: *“o apelo às ciências da complexidade não significa que estamos sugerindo que as ciências humanas sejam reduzidas à física. Nossa empreitada não é de redução, mas de reconciliação”*¹. Los dos autores nos hacen atender para la manera de pensar instalada por la ciencia en la Modernidad. Ellos nos convocan para una superación de esa manera fragmentada de pensar y una superación de las consecuencias de ese pensar. En otras palabras, necesitamos establecer relaciones con el Otro, donde podamos reconocer y respetar nuestra condición de igualdad con este Otro, que a su vez, es condición necesaria para el establecimiento de las relaciones pensadas adentro de la Complejidad.

La ciencia occidental, por un largo tiempo fue reduccionista, reducía el conocimiento del todo, al simple conocimiento de las partes que constituyen el todo. Este pensamiento reduccionista se daba de la misma forma con el ser humano, aunque sepamos que no es posible conocer el ser humano, conociendo solamente las partes que lo constituyen. Acerca del principio de reducción, Morin (2002, p. 42), dice:

O princípio de redução leva naturalmente a restringir o complexo ao simples. Assim, aplica às complexidades vivas e humanas a lógica mecânica e determinista da máquina artificial. Pode também cegar e conduzir a excluir tudo aquilo que não seja quantificável e mensurável, eliminando, dessa forma, o elemento humano do humano, isto é, paixões, emoções, dores e alegrias. Da mesma forma, quando obedece estritamente ao postulado determinista, o princípio de redução oculta o imprevisto, o novo e a invenção².

Significa decir que no hay más determinismos, previsibilidad, no existen más certezas. La naturaleza, el futuro, los sujetos, se construyen a través de posibilidades múltiples.

La complejidad se presenta, entonces, como una forma de resistencia a la lógica del mundo, que acabó por hacernos ajenos a nosotros mismos, a los otros que invariablemente nos completan y a la vida que vivimos. Al final somos parte de un mundo complejo, somos puramente complejidad, es parte innegable de nuestra existencia, sin embargo, nos alejamos de su convivencia. Emergen, entonces, cuestionamientos. ¿Cómo bucearen este mar de complejidad que es propio de nosotros? ¿Cómo encontrar con el Otro y verlo como par? ¿Cómo y cuándo “visitar” el Otro?

En el intento de responder tales cuestiones, llegamos a lo que Morin (2003, p.79) entiende y divulga como auto-ética.

¹ “El apelo a las ciencias de la complejidad no significa que estamos sugiriendo que las ciencias humanas sean reducidas a la física. Nuestra misión no es de reducción, pero de reconciliación”. (traducción nuestra)

² “El principio de reducción lleva naturalmente a restringir el complejo a lo simple. Así, aplica a las complejidades vivas y humanas la lógica mecánica y determinista de la máquina artificial. Puede también cegar y conducir a la exclusión todo aquello que no sea cuantificable y mensurable, eliminando, de esa manera, el elemento humano del humano, esto es, pasiones, emociones, dolores y alegrías. De la misma forma, cuando obedece estrictamente al postulado determinista, el principio de reducción oculta el imprevisto, el nuevo y la invención”. (traducción nuestra)

“[...] surge certamente de uma moral banal. Mas o que me parece diferenciar minha auto-ética surge de três exigências: a preocupação autocrítica na ética-para-si; a consciência da complexidade e dos desvios humanos e uma moral da compreensão³”.

Al plantear las cuestiones que fundamentan su auto-ética, Morin (2001) nos dice que tal problema se encuentra en el campo de la autonomía del pensamiento y de la libertad personal, y así, necesita de la fuerza de una fe para explicarse. No se trata de una fe tradicionalmente religiosa, sino una fe que de impulso, alimento y de cuerpo a la ética en sí misma. Una fe en el amor, una fe en la compasión, una fe en la fraternidad. La auto-ética es prioritariamente benévola, surge del horror por el juicio, del repudio a la exclusión y en la esperanza de salvación del sujeto humano a la pérdida de su condición humana.

Morin (2003), propone una auto-ética que dialoga con una ética del honor. El honor como una charla verdadera entre nuestras vidas y nuestras ideas. La auto-ética es un ejercicio que os incita a la vigilancia permanente. No una vigilancia sobre cuerpos ajenos, pero sobre sí mismo. Una propuesta de autoconocimiento, una construcción, una caminata permanente de auto-observación que al llegar al final do túnel, encuentra necesariamente con una ética para el Otro, y que se hace indispensable en nuestros días.

Las reflexiones advenidas de Morin, de su Complejidad, de su auto-ética, nos hace pensar en una práctica. Pensamos que comprender el Otro y todas las cosas a partir de un conocimiento que no nos pertenece, ver con ojos que no son nuestros, podríamos decir, que resultaría en poder ser y poder pensar, en un lugar donde “yo realmente no soy”. Es crear una nueva lógica a través de la cual se (re)piense lo cuanto la educación es indisociable de la sensibilidad y de la empatía y lo cuanto ella puede interrumpir el juicio.

Para atender a tales reflexiones sobre el Otro y como podremos, a partir de esas reflexiones, habitar la educación, proponemos una poética, que desvela a hermandad de todas las cosas, engendra nuevas posibilidades de vida y humaniza el hombre. Un cotidiano escolar construido alrededor de las ideas de complejidad favorece y promueve una nueva posibilidad para las relaciones humanas, en que el Otro no está predeterminado, tampoco es solicitado frente a las expectativas sociales; en que el Otro y el yo, somos y hacemos parte de una complejidad, y la maravilla de esto, por así decir, es que es justamente en el encuentro del yo con el Otro, que nos hacemos plenos y por fin, nos hacemos presencia. Entendiendo la Epistemología de la Complejidad, creemos que asumiendo sus bases en nuestras prácticas pedagógicas podemos promover cambios en las prácticas educativas y así podremos actuar pedagógicamente de manera más humana y menos disyunta.

³“[...] surge ciertamente de una moral banal. Pero lo que me parece diferenciar mi auto-ética surge de tres exigencias: la preocupación autocrítica en la ética-para-sí, la conciencia de la complejidad y de los desvios humanos y una moral de la comprensión”. (traducción nuestra)

› ***La filosofía promoviendo una abertura poética para habitar***

la Educación

La propuesta de una nueva forma de conocer, reconocery comprender basada en la complejidad, engendra un nuevo ejercicio de pensamiento. La filosofía surge, entonces, como propuesta no solamente para una actividad enel aula, pero como aliada de los profesores en su formación y trayectoria docente.

El profesor que permite el reflexionar sobre sí mismo, adentra la auto-ética propuesta por Morin y a un cuestionamiento riguroso, que es propio de la filosofía. Más que aliada para una nueva configuración del pensamiento, esta propuesta nos abre para un nuevo modo de habitar el contexto educacional. Encontrar los alumnos a partir de la complejidad no es encontrar con el alumno mismo de otros tiempos. La abertura para lo nuevo se formula a la medida que lo que era dado, inicialmente, está en constante transformación. Siendo así, nos desnudamos de todos los conceptos previos y nos ponemos frente lo que se presenta, sin el deseo o el hábito de encuadrarlo.

En el aula, la enseñanza de filosofía, en el contexto de la complejidad, permite que los alumnos, agentes de la educación, vislumbren un nuevo pensar sobre sus vidas, que en su devenir es incierto. Por ello, los profesores y las profesoras, en el contexto de la incerteza, están abiertos para recibir sus alumnos, concibiendo que lo conocimiento no es congelado, pero está en construcción. En ese sentido no existe conocimiento más o menos importante, los conocimientos que emergen del encuentro entre aquellos que se proponen educar y aquellos que se proponen aprender son valorados simplemente porque se relacionan con la vida, porque de alguna forma ellos nos hacen humanos, dice de dónde venimos y quienes somos. Entendemos, así, que la educación y el proceso de conocer se dan de acuerdo con la vida, y no separada de ella.

Bibliografía

- BIESTA, G. Para além da aprendizagem: educação democrática para um futuro humano. Belo Horizonte: Autêntica. 2013.
- LARROSA, Jorge. Linguagem e Educação depois de Babel. Trad Cynthia Farina. Belo Horizonte: Autentica, 2004.
- ____ .. Nietzsche e a Educação. Trad. Semíramis Gorini da Veiga. Belo Horizonte: Autentica, 2005.
- MORIN, E. A cabeça bem feita: Repensar a reforma, reformar o pensamento. Trad. Eloá Jacobina. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2000.
- ____ .Ética, cultura e educação. PENA-VEGA, A; ALMEIDA, C.R.S; PETRAGLIA, I. (Orgs.). São Paulo: Cortez, 2001.
- ____ .. Os sete saberes necessários a Educação do futuro. Trad: Catarina Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya. 5a edição. São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO, 2002.
- ____ .Meus demônios. Trad. Leneide Duarte. 4ª. edição. Rio de Janeiro: Bertrand. 2003.
- PRIGOGINE, I. Carta para as futuras gerações. Folha de São Paulo. Caderno Mais, 30 de janeiro, 2000. São Paulo.